

Miércoles de Ceniza

Me dejo modelar por ti



Cuaresma es otra oportunidad para cambiar el corazón y volver a empezar. El signo de la ceniza expresa mi fragilidad y la necesidad que tengo de que tú seas mi roca y mi pilar. En el desierto me invitas a volver a lo esencial, a vencer las tentaciones y fortalecer mi vida espiritual. En la montaña me dejo por ti transfigurar para que tu luz ilumine mi oscuridad. Tu paciencia me recuerda que nunca te cansas de esperar, que me cuidas con cariño para que llegue a fructificar. En tu casa de Padre me acoges sin preguntar cuando vuelvo derrotado de tanto perderme y vagar. Con firmeza me enseñas a no juzgar ni condenar, mirándome primero en el espejo de mi propia debilidad. Cuaresma es el espacio para aprender a madurar, escuchando tu Palabra para que oriente bien mi caminar.



Es Cuaresma de nuevo, Señor, y volvemos a guardar un tiempo especial para ti, un espacio en nuestra vida para disfrutarte, un tiempo de poner atención a nuestra relación. Es Cuaresma, el momento de sentarse contigo, de abandonar agobios para recuperar nuestro espacio, de poner atención en vivir como tú, de reentusiasmarnos con el Evangelio. En Cuaresma, tú, Señor, nos invitas al Amor, a reconvertir nuestra manera de actuar a transformar nuestros desencuentros, a comprometernos con hacer más justicia. Cuaresma es otra oportunidad, para cambiar el corazón, para refrescar en nuestra mente el Evangelio, para sentir tu llamada y decirte que sí. Una Cuaresma más, Jesús, para purificar nuestros ritos y rezos, para autentificar nuestra relación contigo, para dejarnos dinamizar por ti y por tu Amor.



[Mari Patxi Ayerra]

- **CENIZA.** Un símbolo que nos recuerda nuestra fragilidad, algo que se desvanece, que tiene poca consistencia. Muchas veces nos vemos como “poca cosa”, sin una base sólida donde apoyarnos, débiles y necesitados. En ocasiones somos “ceniza”: hemos perdido el color y nuestra vida se mueve en los ámbitos de la mediocridad y lo gris. Necesitamos la fuerza de Dios, la iluminación de su palabra, el aliento de sus promesas, la compañía que no falla... para que nuestra vida se revitalice y renazca. Al recibir hoy la ceniza pongamos en Dios todas nuestras debilidades para que Él nos ayude a afrontarlas y superarlas.
- **VOLVER A TI.** Recorremos muchos caminos por la vida y no todos nos llevan a los lugares correctos. Muchos de ellos nos conducen a metas equivocadas y a sitios donde no queríamos ir. Necesitamos parar para recapacitar y girar, dar la vuelta y regresar a lo importante y a lo esencial. Volver a Dios para encontrar el alimento que fortalezca nuestro crecimiento y nos recuerde nuestra identidad que se va forjando en las decisiones que tomamos día a día, en las relaciones que cultivamos, en el “poso” profundo que van dejando los acontecimientos que nos ocurren, las personas con las que nos encontramos, los lugares que habitamos y visitamos...
- **EN LO SECRETO.** El inicio de la Cuaresma nos invita a “programarnos” para crecer en nuestra vida interior, en el encuentro con Dios, en la relación con los demás... Y todo ello realizado desde lo profundo y lo escondido: sin aparentar, sin buscar el reconocimiento, sin querer brillar... En lo secreto es donde Dios ve nuestra verdadera motivación. Ayunar para conocerme a mi mismo y vaciarme de lo que no es esencial; limosna para compartir mis bienes y mis dones con quien me necesita; oración para intensificar y consolidar la relación con Dios

Que se quiebre - María Olguín
<https://youtu.be/JK169orw-gs?si=cfldZyxage7MMx4h>

A Ti acudimos, con espíritu sincero:

- Que tu Palabra nos recuerde nuestros fundamentos.
- Que tu misericordia se compadezca de las fragilidades que tenemos.
- Que tus promesas movilicen nuestros desalientos.



Queremos volver a Ti...

- para encontrar la fuente donde saciar nuestra sed.
- para iluminar las sombras que no nos dejan ver.
- para hallar el descanso que nos permita renacer.
- para recuperar la esperanza que fortalezca nuestra fe
- para purificar los malos deseos que nos impiden crecer.
- para escuchar tu Palabra que nos sirva de aliento para nos desfallecer.
- para experimentar tu amor en lo profundo de nuestro ser.

Lectura de la profecía de Joel (2,12-18):

«Ahora, oráculo del Señor,
convertíos a mí de todo corazón con ayuno,
con llanto, con luto.

Rasgad los corazones y no las vestiduras;
convertíos al Señor, Dios vuestro,
porque es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad;
y se arrepiente de las amenazas.»

Quizá se arrepienta y nos deje todavía su bendición,
la ofrenda, la libación para el Señor, vuestro Dios.

Tocad la trompeta en Sión, proclamad el ayuno,
convocad la reunión.

Congregad al pueblo, santificad la asamblea,
reunid a los ancianos.

Congregad a muchachos y niños de pecho.

Salga el esposo de la alcoba, la esposa del tálamo.

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes,
ministros del Señor, y digan:

«Perdona, Señor, a tu pueblo;
no entregues tu heredad al oprobio,
no la dominen los gentiles;
no se diga entre las naciones:

¿Dónde está su Dios?

El Señor tenga celos por su tierra,
y perdone a su pueblo.»

Sal 50,3-4.5-6a.12-13.14.17

**R/. Misericordia, Señor:
hemos pecado**

**Misericordia, Dios mío,
por tu bondad,
por tu inmensa compasión
borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.**

**Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre
presente mi pecado:
contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que aborreces.
R/.**

**Oh Dios, crea en mí
un corazón puro,
renuévame por dentro
con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.**

**Devuélveme
la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor,
me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.
R/.**

**Lectura de la segunda carta
del apóstol san Pablo a los
Corintios
(5,20–6,2):**

**Nosotros actuamos
como enviados de Cristo,
y es como si Dios mismo
os exhortara
por nuestro medio.
En nombre de Cristo
os pedimos
que os reconciliéis con Dios.
Al que no había pecado Dios
lo hizo expiación
por nuestro pecado,
para que nosotros,
unidos a él,
recibamos la justificación
de Dios.
Secundando su obra,
os exhortamos
a no echar en saco roto
la gracia de Dios,
porque él dice:
«En tiempo
favorable te escuché,
en día de salvación
vine en tu ayuda»;
pues mirad,
ahora es tiempo favorable,
ahora es día de salvación.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo (6,1-6.16-18):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos;

de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagais limosna,

no vayas tocando la trompeta por delante,

como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles,

con el fin de ser honrados por los hombres;

os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando hagais limosna,

que no sepa tu mano izquierda

lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto,

y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recéis, no seáis como los hipócritas,

a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas

y en las esquinas de las plazas,

para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta

y reza a tu Padre, que está en lo escondido,

y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando ayunéis, no andéis cabizbajos, como los hipócritas

que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan.

Os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes,

perfúmate la cabeza y lávate la cara,

para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre,

que está en lo escondido;

y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.»